

## DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

DEL DOMINGO 20 DE DICIEMBRE DE 1812.

El Jubileo está en la iglesia de PP. Descalzos.

*Santo Domingo de Silos.*

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol á las 7 h. 12' y se pone á las 4 h. 47'. Debe señalar el reloj al punto de mediodía 11 h. 57' 3". Es el 18 de la luna, sale á las 7 h. 9' noche y se pone á las 8 h. 35' mañ. del 21.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Tracadero.*

Prim. alta á las 3 h. 10' madr. || Seg. alta á las 3 h. 30' tard.

Prim. baxa á las 9 h. 21' mañ. || Seg. baxa á las 9 h. 32' noche.

*Artículo remitido.*

Sr. Redactor: Poco ha faltado que se me vuelva el juicio con esto de las heregias. Oigo tanto predicar de hereges, que no hago mas que dar vueltas al rededor, creyendo toparlos á pares: esto me ha hecho revolver libros, é investigar quiénes fueron los principales heresiarcas, y quáles sus errores. Vayan unos, quantos, por orden alfabético: Arrio, Aecio, Apolinar, Carlostadio, Donato, Dioscoro, Marco Antonio de Dominis, Eunomio, Eutiquio, Elipando, Felix de Urgel, Gnaseo, Godescalco, Guberto, Porretano, Hermano, Juan Hus, Joviano, Jacob al-bardai, Joaquin Abad, Lucifero, Lamberto, Lutero, Melicio, Macédonio, los Mahanos, Molinos, Novato, Noviciano, Nestorio, Origenes, Photino, Preciliano, Pelagio, Pho-

cio, Sergio, Tertuliano, Teodoro de Arabia, Valentin, Vigilancia, Lucilo, Vareino, Wickleff, Zuinglio. Pues entre tanto maldito condenado, que piadosamente creo que estarán en los profundos infiernos, no hay ni siquiera un seglar: todos, todos fueron patriarcas, obispos, abades, canónigos, clérigos y frailes. Siendo así, ¿á qué llaman estos hereges á los pobres liberales, si no se conocen mas heregias que las inventadas por los de su propia ropa? En caso, pues, de predicar de estas cosas, predíquense á sí mismos estos señores predicadores; y no á nosotros, que siempre hemos creído en Dios á puño cerrado sin meternos en sutilezas. Bastantes males tenemos que llorar sin inventar heregias. = A. R. G.

*El Duende de los Cafés, Núm. 2.*

Sr. Diarista: En mi primera carta que V. se sirvió insertar en su periódico de 11 del actual, le conté lo ocurrido en el Café de Apolo con aquel que tanto se lamentaba de la triste situación á que lo habian conducido sus tutores. Pues, ayer despues de comer me dirijí al propio Café, y encontré formada la misma tertulia y al desconsolado jóven, cuyo nombre, segun llegué á entender, es Patricio Cortés, en medio de todos, el qual tomó la palabra y dixo:

“El otro dia, señores, conté á ustedes, aunque ligeramente, mi desgraciada suerte, causada por la indolencia é ineptitud de mis tutores; me quexé de ellos, é intenté hacer la pintura de cada uno, y por último concluí aconsejandoles pidieran encarecidamente á Dios los librase de tontos. Al siguiente, quando mas descuidado estaba, me hallé de improviso con todos en mi casa, y tan furiosos, que creí que me iban á hacer sal. V. me dixo D. Simplicio Muellefloxo, es un inconsiderado, un niño sin crianza, un..... Tan colérico se puso el hombre que ya me iba á embestir con un baston que tenia en la mano, y á no haberlo detenido un eclesiástico que venia en su compañía, no me escapo de su primer ímpetu. ¡Como se entiende! ¡V. haberme llamado públicamente *cabecilla atronada*! Pues tenga entendido desde hoy, que mi alcurnia es de las mas ilustres; de mi

educacion, este paciente eclesiástico puede informar, y mis inclinaciones siempre han sido á las cosas de mas gusto. Yo soy un hombre muy bien formado, he corrido Cortes extrangeras, estoy instruido en todas las modas, y aunque no sé jugar la espada mucho, pero lo que es el florete pocos habrá que me las apuesten. ¡Que culpa tengo yo de que me hubiesen nombrado tutor de V.! Si acepté este encargo fué solo por mi mucha bondad, y porque creí que los compañeros que me daban me ayudarian con sus luces á beneficiar su patrimonio. Tambien es verdad que he tenido algunos descuidillos, y que me he interesado algunas veces para que se admitan criados que ni tenían mérito ni entendian una jota de la labranza... Pero que habia de hacer si veia el exemplo de los demás compañeros, que cada uno pedía por sus paniaguados! A esto tambien se agregaba, que los aperadores nos decian que eran buenos, y parientes de los antiguos, y que aunque no los habian enseñado, que ellos con el tiempo aprenderian. Muchas veces les he dicho, tanto á estos como á mis compañeros: que para el mejor y mas acertado manejo de la hacienda, nos guiasemos por un librito que los padres de V. dexaron con todas quantas instrucciones se pueden apetecer sobre la materia; pero los malditos siempre que les he mentado el tal libro han torcido el hocico y han procurado meterlo todo á gresea: esto, junto con los consejos de mis conmensales, entre los que se halla un cleriguito llamado D. Basilio Ostalric, que solo me habla de Inquisicion y de anatemas contra franemasones, me dexan tan atolondrado y frio, que ya le he tomado aversion al enunciado librito. Muy bien conozco que no soy para esto, pues aun mis intereses los tengo confiados á manos ajenas, pero hay casos en los que el deseo de hacer un hombre un papel brillante le ciega los ojos de la cara. Esta es la verdad pura, amigo Patricio, y yo á no haberme detenido mis compañeros ya me hubiera presentado á los jueces á pedir mi dimision, y que nombrasen otro en mi lugar. Crealo V., no somos para ello; este decidido empeño que estos caballeros tienen porque no se observen las instrucciones del librito de que he hecho mencion, me dà muy mal agüero. (Se concluirá.)

*Aviso al Público.*

EPIGRAMA.

Quien leer quiera lo peor  
 que ha dictado el falso zelo,  
 el egoismo y rencor,  
 que compre el Diario mochuelo,  
 Sol, Rancio, y Procurador. J. E.

**OTRO.** Al mediodia del Martes 27 del corriente, de órden del Tribunal del Consulado de esta Plaza, se deben rematar dos casas, sitas en el Puerto de Santa Maria, calle del Puerto, números 1 y 2, que están avaluadas en 85761 y 98699 rs. vn.: quien quiera comprarlas acuda á la escribanía del Tribunal á hacer proposicion, siendo arreglada, le será admitida. Cádiz 18 de Diciembre de 1812.

*Nueva y útil invencion.*

Diego Maxwell, artista ingles, tiene el honor de anunciar á los amantes de las artes, que hace letras, instrumentos y tinta muy útil para marcar la ropa, hacer targetas de visita é imprimir nombres sobre los libros &c, cuya composition estando perfectamente seca no se borra de ningun modo; de suerte, que la utilidad de estos instrumentos ha hecho que generalmente la adopten, no tan solamente en Londres, sino tambien en San Petesburgo, Viena, Lisboa, &c. Los aficionados que gusten servirse de ellos, pueden tener sus nombres en letras mayusculas en un instrumento de cobre, con una botella de tinta permanente, y dos bolas para imprimir, por el equitativo precio de 40 reales, ó algo mas si el nombre comprehendiese muchas letras: vende tambien cajas completas de letras tipográficas para el uso de los negociantes, como igualmente para recreo de personas curiosas, á varios precios, á saber: desde 80 á 205 reales, con la correspondiente instruccion para imprimir, que indica el modo de usarlos. Vive en el barrio de San Carlos, casa núm. 166, junto á la del Sr. Cónsul de S. M. B., piso baxo, á mano izquierda.

IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.